

ARTÍCULO DOCUMENTAL

▶ RAMÓN CARRILLO Y LAS AORTOGRAFÍAS

AUTOR:
DR. ADOLFO SAADIA

Recibido: Julio 2009

Aceptado: Noviembre 2009

Correspondencia: asaa@speedy.com.ar

Revisando la historia es interesante rescatar valores escondidos de la medicina argentina; muchos de ellos por causas políticas.

Un ejemplo típico es el de Ramón Carrillo quien fue un eminente neurocirujano durante la primer etapa de su vida médica; de predicamento internacional a pesar de su juventud, con sólo alrededor de 30 años de edad.

Atraen la atención sus trabajos por las sustancias de contraste que desarrolló para diagnosticar en su especialidad como así también un libro cuya publicación influyó también en los diagnósticos de la época. “Radiología del cuarto ventrículo”(1929) con aceites yodados, material que estudió comparativamente con la anatomía durante diez años en más de mil casos. Publica, en 1937, un atlas comparativo que lo titula: “Yodoventriculografía”, técnicas que fueron aplicadas en Alemania y en otros centros Europeos e Internacionales.

Este recuerdo se compagina con las otras experiencias que se realizaban en el “Instituto de Neurocirugía de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires”; Departamento de Cirugía del Sistema Nervioso Simpático que Ramón Carrillo dirigía.

En la década de '40/'50 se realizaron técnicas radiológicas de vasos sanguíneos que culminan con la publicación de un libro en 1954 titulado: “La Aortografía Abdominal”; publicado en cinco idiomas que representó la vanguardia de la investigación científica argentina de la época. Este libro fue la ampliación del trabajo original que se presentó en el “Congreso Sudamericano de Neurocirugía”, Lima, Perú, 1953.

Ponencia acerca del “Síndrome de Leriche”

(Trombosis crónica aorto ilíaca). Los autores critican la poca difusión del método; según calculan es la primer publicación del tema en 26 años después de la primera descripción realizada por Dos Santos en Lisboa en 1927.

Debido a los riesgos que representaba el método y a los accidentes ocurridos según pu-



Tapa del libro “La Aortografía Abdominal”

blicaciones de la década del '30, se destaca la importancia que tiene para el diagnóstico correcto de las enfermedades vasculares en diferentes territorios orgánicos como así también los beneficios para muchos enfermos al facilitar tratamientos con mejores diagnósticos; a su vez, el perfeccionamiento del método conlleva a un buen futuro pronóstico.

Desarrollan los autores las normas y sus técnicas, los medios de contraste y un análisis de la fisiología, los accidentes, sus causas y su prevención; producto de la experiencia del trabajo realizado en una serie de 1000 aortografías.

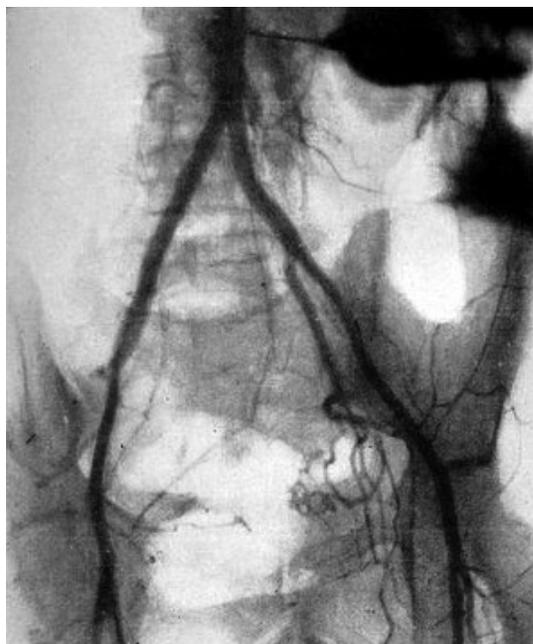
En el prólogo del libro se destaca la admiración y agradecimiento a los investigadores por el conocimiento y el beneficio que el método brinda a miles de enfermos; a los doctores: Dos Santos, Lamas, Caldas, Leriche y Kunlin. En el libro "La Aortografía Abdominal" se van mencionando, además de la historia y autores del método, sus indicaciones y contraindicaciones, causas del fracaso, accidentes, cómo evitarlos siguiendo una técnica con anestesia general utilizando nuevas sustancias anestésicas y las ventajas de otras vías de abordaje además de la aórtica directa, la carotídea y femoral.

En un capítulo aparte se mencionan las complicaciones y los accidentes junto con las técnicas personales para evitarlos (por yodo/yodismo), como así también las diferentes aplicaciones de acuerdo con las patologías a investigar; destacando la abdominal y la vascular periférica. Si tenemos en cuenta el comienzo de estas intervenciones durante los años 1940/1950, fueron pioneros en el tema.

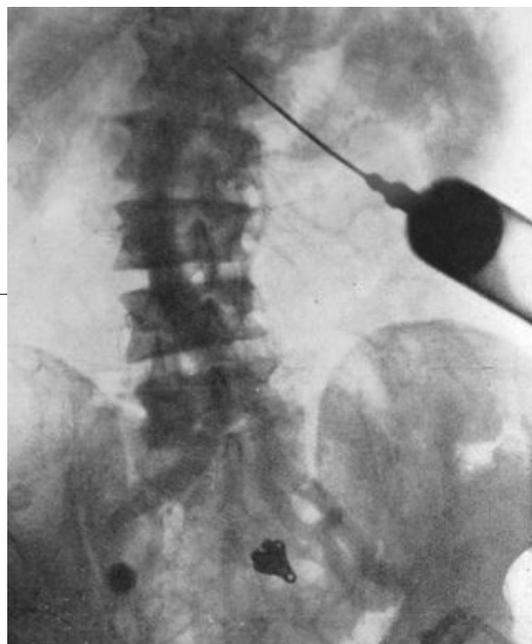
El hombre científico que precozmente sobresale en la medicina como uno de los grandes neurocirujanos reconocido ya en su juventud en las más destacadas esferas de la neurocirugía internacional, decide abandonar su profesión y dedicar su vida a la ciencia política en la esfera de la salud pública y de la medicina social.

Ramón Carrillo es uno de los hombres científicos comprometidos con lo social y lo político. En nuestro país existieron grandes figuras en la salud pública que trascendieron las fronteras fijando normas que hasta en la actualidad se respetan siendo difícilmente superadas.

La teoría de hospital pertenece a las publicaciones realizadas por EUDEBA, editorial de la Universidad de Buenos Aires a mediados del 1900, única publicación conocida.



Imágenes de Aortografías



Durante su gestión aumentó el número de camas existentes en el país, de 66.300 en 1946 a 132.000 en 1954, momento en que se retira.

El índice de mortalidad infantil del 90 por mil a 56 por mil. En tuberculosis de 130 por 100.000 a 36 por 100.000. Terminó con epidemias como el tifus y la brucelosis; el presupuesto de salud se incrementó durante su gestión en diez veces; los decesos por tuberculosis disminuyeron considerablemente.

Todo ésto dando prioritaria importancia al desarrollo de la medicina preventiva, a la organización hospitalaria, a conceptos como la centralización normativa y la descentralización ejecutiva que nada tiene que ver con la descentralización que se realizó en los últimos años a nivel hospitalario en nuestro país que sólo responde a fines meramente económicos impuestos por el mercado.

Ramón Carrillo auguraba, que algún día, en lugar de festejar por construir un nuevo hospital, lo haremos al clausurarlo debido a que ya no lo necesitaremos.

Como le describe Ramón Carrillo a un ami-

go muy querido y albacea de él, Ponzio Godoy, durante sus últimos días de vida a principios de septiembre de 1956: *“no dudes de mi honestidad, podría haber sido muy rico de haberme dedicado a mi cirugía, ahora vivo en la mayor pobreza de la que nadie puede imaginar ayudado solamente por un querido amigo; por orgullo no puedo exhibir mi pobreza...”* *“...si yo desaparezo queda mi obra y la verdad sobre mi gigantesco esfuerzo donde déje mi vida, debe ser reconocida, no puedo pasar a la historia como malversador.”*

Ello ocurría en su exilio mientras se lo juzgaba en Buenos Aires y se confiscaban sus dos propiedades, único patrimonio de la familia cuyo valor no superan sus deudas.

Fallece en la ciudad de Belem, donde vivía exiliado con su familia; había aceptado un puesto de médico en una empresa minera en el norte de Brasil donde se instala en la ciudad Belem do Pará desde donde viajaba 150km para atender a los mineros.

El 20 de diciembre de 1956 se produce su deceso y allí es enterrado.

BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA

Ramón Carrillo nace en Santiago del Estero el 7 de marzo de 1906. Hijo de un profesor normal, periodista y político. Es el mayor de 11 hermanos. A los 12 años de edad ingresa al Colegio Nacional.

En 1924, a los 17 años, se incorpora a la Facultad de Medicina de Buenos Aires. En 1927 por concurso de calificaciones llega a ser practicante externo del Hospital de Clínicas y se convierte de redactor de la Revista del Centro de Estudiantes de Medicina.

Se recibe de médico a los 22 años, publica con el destacado neurocirujano Manuel Balado trabajos de investigación considerados por su calidad como de excelencia en esa época. En 1930 debido a sus altas calificaciones como así también a los trabajos publicados se hace acreedor a la Beca de la Universidad de Buenos Aires para perfeccionarse en Europa durante tres años. Lo realiza en Holanda, Francia y Alemania. Durante 1932 representa al país en el “Primer Congreso de Neurología” de Berna, siendo, a los 26 años, el participante más joven.

En 1933 regresa a la Argentina; organiza el Laboratorio de Neuropatología del Instituto de Clínica Quirúrgica, actividad que desarrolla durante 8 años conjuntamente con la actividad quirúrgica hospitalaria.

En 1935, años de profunda decadencia moral y política, plena de corrupción, enajenación de los bienes del país y gran pobreza, comienza su preparación política junto a destacados hombres de la época, tales como: Armando y Enrique Santos Discepolo, José Pedroni, Horacio Quiroga, Gabriel del Mazo, Raul Scalabrini Ortiz, Homero Manzi, Arturo Jauretche y muchos otros hombres pertenecientes al arte y a la ciencia que se apoderan de su espíritu inquieto. La pintura es parte de sus pasiones, *“...lucha contra el país cultural y económicamente colonizado...”*, según sus palabras como

militante nacionalista. En 1937 a los 31 años de edad recibe el “Premio Nacional de Ciencias”. Dos años más tarde accede a la jefatura del Servicio de Neurología y Neurocirugía del Hospital Militar Central.

En contacto con los aspirantes al servicio militar comprueba el estado lamentable de salud de los futuros conscriptos, enfermedades de la pobreza; comprobando que para mil habitantes no hay ninguna cama en algunas regiones; rechaza el concepto de beneficencia por el concepto de servicio público, que deberían tener los habitantes del país.

En 1942, por concurso, obtiene la Cátedra de Neurocirugía tras el fallecimiento del Maestro Manuel Balado; otro gran neurocirujano de la época, tenía para ese entonces 35 años. En 1944 conoce y se relaciona con el Coronel Juan Domingo Perón en el Hospital Militar Central; al año siguiente, como representante ante el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina, crea la Escuela de Postgraduados orientada a la medicina social y preventiva. Funda la Sociedad Argentina de Historia de la Medicina. Publica numerosos trabajos; se calculan en centenas las publicaciones de su especialidad y temas sociales.

En mayo de 1946 se lo nombra Secretario de Salud Pública para luego convertirse en primer Ministro de Salud Pública y creador del Ministerio de la Argentina en 1949. Estuvo a cargo del mismo hasta 1954.

Al comenzar y desarrollar sus funciones, elabora un plan que poseía 4000 páginas, lo que se conoció como el “Plan analítico de salud pública” partiendo de estos conceptos: *“...los problemas de la medicina como rama del Estado no pueden resolverse si la política sanitaria no se encuentra respaldada por una política social; respaldada a su vez por una economía organizada en beneficio de la mayoría ...”* *“... multiplicar la riqueza que debe ser repartida en forma adecuada por el trabajo sin perjuicio de nadie...”* *“...los hospitales deben ser casas de salud no de enfermedad, un esencial derecho del hombre...”*.

ANEXO

Como recordatorio es importante mencionar figuras notables que junto con Ramón Carrillo llevaron a nuestro país a ser uno de los más avanzados en su época y que son los que han fundamentado las bases del desarrollo de lo que se ha utilizado posteriormente en toda cirugía y medicina; lamentablemente mal reconocidos por las dirigencias en algunos casos académica y en otros por el mismo Estado.

En su mayor parte surgen en las últimas décadas del siglo XIX y en el transcurso del siglo XX:

Domingo Cabred (1859-1929), creador de una forma de tratar enfermos mentales aprobada en los niveles internacionales, premonitor de la moderna atención de enfermos mentales.

Juan Bautista Justo (1865-1928), gran cirujano, investigador, introductor de la antisepsia en cirugía.

Arturo Oñativia (1914-1983), reforma el Sistema Hospitalario Nacional, Hospitales de la Comunidad, Servicio Nacional de Agua Potable y crea la Ley de Medicamentos.

Salvador Mazza (1886-1946), sanitarista que desarrolla una avanzada en la lucha contra la enfermedad del Mal de Chagas; como investigador tenía a todos los gobiernos en su contra. Hay 24 millones de enfermos en Latino América producto de la situación socio económica de pobreza y falta de desarrollo.

Todos los anteriormente mencionados junto con Ramón Carrillo, forman una lista de personalidades de avanzada desde el siglo XIX en todos los campos de la salud y de la medicina; junto con los premios Nobel: Bernardo Houssay, Federico Leloir, César Milstein y muchos otros que no se han mencionado en el presente artículo.
